



BIEN NUESTRO

Publicación de distribución gratuita del Instituto Nacional de la Yerba Mate / 2019 - Nro 29 - Posadas, Misiones

Don Marcos: el modelo a imitar

Con 89 años, Munaretto fue distinguido Buen Productor 2018 por el Inym. Profesa amor por su familia y por la tierra colorada. Tiene yerba mate, té, forestación y SELVA PARANAENSE, todo certificado y en óptimas condiciones.



SUMARIO

4

En la chacra de Munaretto todo es equilibrio

Dos amores: la familia y la tierra colorada y una vida dedicada a la producción poniendo énfasis en el cuidado del suelo y aplicando las técnicas sugeridas “por los que saben”, asegura.



10

Tuvimos record de exportaciones

Fue durante el año 2018, con 43 millones de kilos de yerba mate exportados y Siria el mayor receptor. Pero no estamos solos en el mercado, Brasil y Paraguay también llegan a Medio Oriente y nos obligan a optimizar la calidad de nuestro producto.



12

Agruparse es el camino para afrontar tiempos de crisis

Así lo demuestra la La Cooperativa Agropecuaria e Industrial Yapeyú Limitada, que surgió en los 90 como respuesta a la gran crisis del sector. Se agruparon y lograron superar el temporal.




Directorio INYM:

Alberto Re (*Presidente, Gob. de la Nación*); Esteban Fridlmeier (*titular del Gob. de Corrientes*); Ricardo Maciel y Marta Cunha (*titular y suplente, Gob. de Misiones*); Ernesto Pawluk, Hector Biale, Jorge Haddad, Nelson Dalcolmo, Federico Layh y Clotilde Manon Gessner (*titulares y suplentes de Producción*); Héctor Dingler, Gerardo Vallejos, Denis Bochert y Danis Koch (*titulares y suplentes de Cooperativas*); Ramón Segovia y Rubén Alvez (*titular y suplente de Trabajadores Rurales*); Sergio Delapierre y Ramiro López (*titular y suplente de Secaderos*); Claudio Anselmo, Rubén Henrikson, Guillermo Rousillon y Marcelo Szychowski (*titulares y suplentes de Industria*).

EDITORIAL

LA HUELLA DE MUNARETTO

Don Marcos Munaretto es mucho más que un Buen Productor de Yerba Mate. El homenaje que le rinde el INYM es apenas una forma de visibilizar su huella, con la esperanza de que se multiplique. Todo en la chacra de los Munaretto es sinónimo de equilibrio y crecimiento. Todo, es todo: desde su historia de vida y sus acciones hasta el presente. Es para nosotros un verdadero honor poder expresarle gratitud por su enseñanza.

Resulta difícil centrar la atención en un solo aspecto del trabajo de Don Marcos.

En sus tierras los yerbales florecientes son el resultado de años de experiencia de técnicas, observación y mejoras, desde el rozado con quema en las primeras plantaciones con el suelo totalmente descubierto (1935), a curvas de nivel que exigía la CRYM, luego suelos con cubiertas verdes y caminos empastados, poda cuidada en cada planta, árboles de sombra, selva restaurada y vertientes de agua recuperadas. Son 55 hectáreas de yerba mate con una productividad que va de 7 a 15 mil kilos de hoja verde por hectárea por año, y la meta es alcanzar esta última cifra en toda la superficie.

A sus 89 años, este agricultor hijo de inmigrantes italianos nos comparte las buenas prácticas agrícolas que lo acompañan desde siempre, que son palpables en cada rincón de la chacra y que ya impulsan nuevos proyectos, como la inter plantación, la reposición de plantas de yerba mate.

Imposible no emocionarse con su trabajo, sobre todo porque está cargado de cuidado hacia los trabajadores y hacia las plantas, todo con una sonrisa permanente y repleta de esperanza.

Gracias Don Marcos.

Ingeniero Alberto Re
Presidente del INYM

Don Munaretto es el Productor del Año

“ Para lograr un buen rendimiento en la cosecha, hay que cuidar tanto o más al suelo que a la planta, porque a la planta la podés reponer y al suelo no”. Las sabias palabras son de **Don Marcos Munaretto**, quien fue distinguido como **Buen Productor Yerbatero 2018** por el Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM).

En una jornada cargada de emoción, Munaretto recibió una placa de manos del presidente del INYM, **Alberto Re**, donde se lo reconoce como Productor del Año 2018. Los motivos son muchos y confluyen en líneas generales en producir de manera sustentable, conservando la fertilidad del suelo y la calidad y cantidad de agua, y aplicando la poda de la planta en tiempo y forma.

“Este es uno de los días más gratos para el INYM. La chacra de Munaretto y él mismo son un modelo a seguir, un modelo de sustentabilidad y amor hacia la planta; un aspecto sobresaliente es que sigue trabajando y viviendo en su tierra”, destacó Re en el acto homenaje al agricultor. “Gracias, estoy muy emocionado”, fue la respuesta. “Gracias a toda mi familia”, agregó frente a su esposa **Felicia**, a su nieta **Karina** y a sus hijos Néstor, **Raquel**, y **Luis**, presentes en el lugar.

TRABAJO CON SABIDURÍA

Don Marcos Munaretto tiene 89 años y las buenas prácticas agrícolas lo acompañan desde siempre. Vive en el mismo lugar donde se crió, “desde gurí, cuando había mucho monte, las necesidades apremiaban y el trabajo en la chacra era el único rumbo para salir adelante”. Lejos de recordar con tristeza los momentos de escasez material, dice: “a veces son buenas las dificultades”, enseñando que los momentos difíciles también dejan buenas lecciones y traen oportunidades. Aquí, junto a su esposa Felicia, crió a sus hijos y es, por lo tanto, donde está lo más importante de su vida: la familia y la tierra colorada que, generosa, “siempre da el sustento”. Observando el comportamiento de las plantas y el clima y “escuchando a los que saben de estas cosas”, el agricultor aprendió cómo hacer productiva su chacra conservando el agua y el monte, y actualmente, en las 126 hectáreas de tierras (que fue “adquiriendo de a poco”), tiene 55 hectáreas de yerba mate, 25 de té, 14 de forestación y 32 de selva paranaense. Todo con la certificación, desde 2009, de la Red de Agricultura Sostenible de Rainforest Alliance.





La placa. Alberto Re entregó la placa en nombre del INYM.



Una chacra ejemplar. Hay que cuidar el suelo sobre todo.

LA YERBA, SIEMPRE PRESENTE

De todas las plantas, la yerba mate es la que estuvo a la par de Don Marcos desde sus orígenes como agricultor. La primera hectárea la plantó en el año 1935; luego vendrían otras cuatro, y con los años un poco más, hasta llegar a las actuales 55 hectáreas, todas sistematizadas, lo que evita la erosión del suelo y asegura la productividad que va de 7 a 15 mil kilos de hoja verde por hectáreas por año, con la meta de llegar a esta última cifra en toda la superficie.

A esa experiencia se sumaron más técnicas conservacionistas, como el correcto manejo en el corte de hojas de las plantas, el suelo protegido con cubiertas verdes en invierno y en verano, caminos empastados y la incorporación de árboles nativos dentro del yerbal, todas complementarias.

Este pionero de Campo Ramón es también pionero en la inter plantación de yerbales, con una meta de reposición de 50 mil nuevas plantas en inter líneas del viejo yerbal, de las cuales ya están produciendo 30 mil plantas.



Un productor ejemplo. Todo en la chacra de los Munaretto está en perfecto equilibrio y es sustentable, por eso fue distinguido.

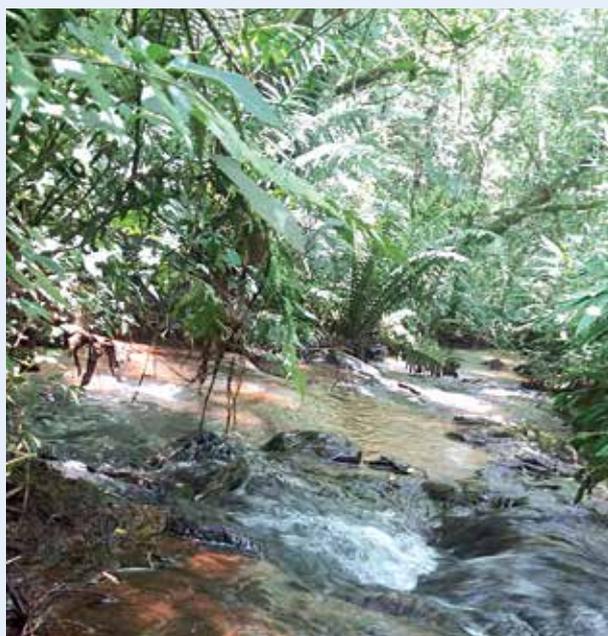
PRODUCTOR ECOLÓGICO

El “colono”, hijo de inmigrantes italianos, es un hombre que estuvo siempre a la vanguardia. Tras aprender del sabio suizo y naturalista **Alberto Roth**, implementó en un lote de su chacra el modelo de plantar en un rozado sin quemar los gajos de los árboles. Es que el fuego, además de dejar desprotegido al suelo expuesto a una acelerada erosión, quema los organismos y microorganismos benéficos que viven en él y contribuyen al equilibrio ambiental. Munaretto tanto entiende esa sinergia, que profundizó ese camino a lo largo de los años y exhibe como lema “Producir Conservando”, una premisa que se impone cada vez con más fuerza en todos los sectores y en todo el planeta.

En la chacra de los Munaretto también se produce agua. Un tercio de la superficie está cubierta de monte y ese “paraguas protector”, junto a otras prácticas, hacen posible la recuperación y consolidación de tres vertientes de agua. Así, la selva paranaense se levanta conservada en las nacientes y en márgenes de los arroyos, cumpliendo el rol de captación del vital líquido y otros servicios ambientales.

El bienestar del personal que trabaja en la chacra es otra de sus prioridades, y esto puede observarse en la infraestructura dispuesta, donde hay casilla para agentes de protección de cultivos, depósitos de fertilizantes y de combustibles y lubricantes, caminos internos recuperados y conservados.

Todo en esta chacra es sinónimo de equilibrio y alegría. Ubicada muy cerca de la ruta nacional 14, de fácil acceso, es un lugar para visitar y aprender. El “sello Munaretto” está impregnado en todos los rincones, y quien la conozca se irá con ganas de volver. La sonrisa es permanente en don Marcos, quien con sus 89 años sigue dando el ejemplo y lo hace a la vanguardia: cuidando la riqueza natural, produciendo sin dañar el agua y el suelo, una premisa que se impone.



Agua. Utilizando cubierta de monte protege cursos de agua

PRODUCIR CONSERVANDO

Munaretto profundizó el camino que le marcara el suizo y naturalista Alberto Roth y exhibe como lema “Producir Conservando”. En su chacra incluso se produce agua utilizando técnicas que le permiten mantener 3 vertientes.



MATEO FROEHLICH,
RUIZ DE MONTOYA.

"Hay que invertir en la yerba, el 25 o 30 por ciento de la ganancia debe ser devuelto para mejorar el suelo, la planta y las condiciones de cosecha"



RICARDO SCHMIDT, COLONIA GUARANÍ.

"Un buen corte de la rama se nota en la cosecha siguiente".



LUIS LYTWYN,
COLONIA GUARANÍ.

"Un buen corte de la rama se nota en la cosecha siguiente".

El reconocimiento del INYM



MARIANO JOSÉ KOVACH, COLONIA LIEBIG.

"La planta es tan noble... y considero que uno también debe ser noble con la planta."

CARLOS ANTONIO HOROSZCZUK, DOS DE MAYO.

El rinde mejoró cuando aprendimos que era importante dejar la rama madura, tener cubiertas verdes, abonar en época y otras técnicas".



MARCOS MUNARETTO,
CAMPO RAMÓN.

"Hay que cuidar tanto o más al suelo que a la planta, porque a la planta la podés reponer y al suelo no".

El reconocimiento Buen Productor Yerbatero es otorgado por el INYM desde el año 2013 a productores yerbateros que se destaquen por aplicar prácticas de manejo de plantas y suelo que contengan principios innovadores basados en condiciones de sustentabilidad, y que puedan servir de modelos productivos independientemente de la superficie, ubicación y nivel tecnológico o mecanización aplicada.

El primer reconocimiento fue otorgado el 26 de diciembre de 2013 a **Mateo Froehlich**, un agricultor de Ruiz de Montoya que practica producción agraria sustentable.

El segundo, otorgado el 23 de diciembre de 2014, fue para **Luis Lytwyn**, quien en su plantación de 7 hectáreas de yerba mate trabaja constantemente en la adopción de nuevas tecnologías y siguiendo los lineamientos de los organismos de extensión rural; implementa manejo semimecanizado, utilizando tijera electrónica y tarefeadora mecánica.

El tercer y cuarto reconocimiento, otorgados ambos en 2015, fueron para dos agricultores: **Mariano José Kovach**, de Colonia Liebig, y para **Carlos Antonio Horoszczuk**, quien, junto a su familia, año a año incorpora mejoras en el yerbal de 7 hectáreas que tiene en su chacra ubicada en Dos de Mayo.

En el año 2017 fue homenajeado **Ricardo Schmidt**, sumando el quinto productor que se destaca por su excelencia, dedicación y apuesta permanente a la yerba mate.

Y en diciembre de 2018, el homenaje fue para **Marcos Munaretto**, quién en su chacra de Campo Ramón produce yerba mate aplicando técnicas conservacionistas de vanguardia, asegurando la fertilidad, el agua y el monte.



PRODUCCIÓN Y CONSUMO, AÑO 1982 (*)

En la actualidad hay en Misiones aproximadamente 126 mil hectáreas de tierras destinadas a yerba mate, que producirían alrededor de 140 mil toneladas. El rendimiento promedio por hectárea cultivada apenas alcanzaría a 1.300 kilogramos.

Los niveles de producción en 1982, según fuentes consultadas, no variarían en relación a lo obtenido en 1981, que fue de 139 millones de kilos.

Con respecto a las hectáreas cultivadas, el rendimiento disminuyó notablemente en los últimos 20 años, debido especialmente a la implementación de los cupos desde 1964 hasta 1976.

Esto ha hecho que el sector productivo, constituido en su mayoría por pequeños agricultores (minifundistas), no atendieran como era debido su plantación porque no pudo ser aprovechada en su totalidad.

O sea que los recursos obtenidos con el porcentaje de lo permitido para cosechar, no alcanzaron para reinvertir en fertilizantes, insecticidas, labranzas adecuadas y otros gastos adicionales. Es decir, no pudieron desarrollar y tecnificar sus explotaciones.

También las severas sequías registradas en 1977, 1978 y 1981 incidieron significativamente en la caída de esos rendimientos. A esto debe agregarse la pérdida de capacidad del suelo y el ataque severo de plagas, de manera fundamental el psílido, más conocido como el rulo de la yerba mate.

No obstante, se ha observado que los ciclos de máxima producción aparentemente son de duración cercana a los 5 años, lo que significó que al realizar una extrapolación estadística se volverá a tener un pico recién de 1984 - 1985.

Pero cabe señalar que ello podría variar, y hasta estrechar ese período de descenso, si se considera que en el próximo año muchas de las 21 mil nuevas hectáreas plantadas bajo au-





torización, algunas de ellas de alta densidad, entrarían en producción. A esto deben añadirse las hectáreas correspondientes al replante y renovación de yerbales improductivos, previstas en 6.600 hectáreas.

COMPORTAMIENTO DEL MERCADO CONSUMIDOR

En cuanto al ritmo de consumo, se recuerda que desde 1955 hasta 1968 el consumo per cápita de yerba decrece un 35 por ciento, disminuyendo de 7,2 a 4,7 kilogramos por habitante. Es necesario indicar que en ese período ingresa a la canasta familiar un nuevo producto: la bebida sin alcohol - gaseosas.

Entre 1969 y 1979 el consumo remoto, o sea, que de 98.190 toneladas consumidas en principio, se consumen al final 148.604 toneladas de yerba, incrementándose en un 21 por ciento el consumo anual per cápita. En consecuencia se pasó de 4,7 kilogramos a 5,7 kilogramos por habitante.

Pero la demanda vuelve a reducirse entre 1976 y 1980. De las 148.604 toneladas anuales se llega a 135.196. La pérdida fue de 17,5 por ciento en los valores anuales per cápita, el cual pasó de 5,7 a 4,7 kilogramos.

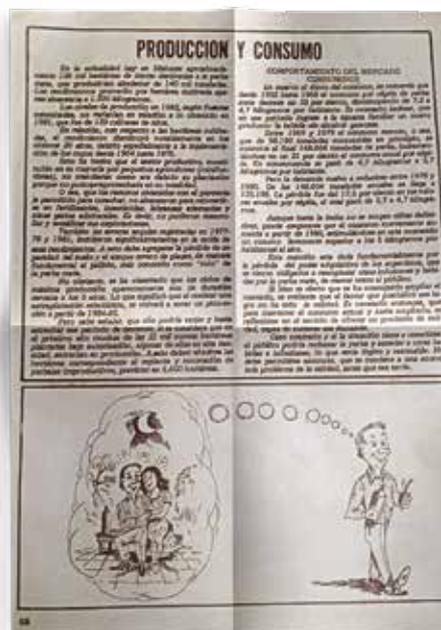
Aunque hasta la fecha no se tengan cifras definitivas, puede asegurarse que el consumo nuevamente aumenta a partir de 1980, estimándose en este momento un consumo levemente superior a los 5 kilogramos por habitante al año.

Esta reacción está dada fundamentalmente por la pérdida del poder adquisitivo de los argentinos, que se vieron obligados a reemplazar otras infusiones y bebidas por la yerba mate, de menor costo al público.

Si bien es cierto que se ha conseguido ampliar el mercado, es evidente que el factor que posibilitó ese logro no ha sido la calidad. Es necesario entonces que, para mantener el consumo actual y hasta ampliarlo, se reflexione en el sentido de ofrecer un producto de calidad, capaz de sostener esa demanda.

(...)

(*) Revista Oficial de la Fiesta de la Yerba Mate, realizada por Criterio Producciones para la XI Fiesta Nacional de la Yerba Mate (19 al 28 de noviembre de 1982).



Yerba a paso firme en Medio Oriente

El año 2018 cerró con un récord en exportaciones, alcanzando los 43 millones de kilos y con Siria como principal destino. La apuesta del sector yerbatero es consolidar ese mercado y además continuar avanzando en países donde ya se consume yerba mate, como el caso de Líbano. También Emiratos Árabes y otros puntos de esa región se mostraron interesados y asoman como potenciales consumidores. Por esa razón, seis establecimientos yerbateros participaron junto al Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM) de la Feria Alimentaria Gulfood, la más importante de Oriente Medio.

“Esta es la zona donde tenemos mayor presencia, pero no estamos solos y tenemos la competencia de Brasil y Paraguay, así que debemos estar dispuestos a fortalecer los mercados que hemos ganado y hacer pie en otros donde vemos que hay muy buena recepción de nuestro producto”, remarcó el presidente del INYM, el ingeniero **Alberto Re**.

Luego de reconocer el trabajo de las empresas que “desde la primera hora” asumieron el desafío de explorar los mercados de Medio Oriente, el titular del INYM recordó que la yerba mate es un producto flexible y que puede adaptarse a diversas formas de consumo: infusiones, bebidas frías, con especias. “Es natural, hace bien e incluso produce felicidad. El mundo está ávido de tenerlo disponible y debemos trabajar para eso”, enfatizó.

ESPACIO PROPIO

“Gulfood” es la feria de alimentos y bebidas más importantes de Oriente Medio. Reúne todos los años a casi 100 mil visitantes y más de 5 mil expositores de diferentes regiones. Con el lema “El Mundo del Bien”, este año se realizó entre el domingo 17 y el jueves 21 de febrero de 2019, exhibiendo tendencias de consumo, innovación, oportunidades de negocios y nuevos sabores.

En el sector de bebidas, el INYM montó el “Pabellón



En la feria. El INYM montó un pabellón especial de yerba mate

Argentino de Yerba Mate”, con más de 50 metros cuadrados, una barra de degustación y seis stands exclusivos para cada una de las empresas yerbateras.

BALANCE POSITIVO

“Tenemos una fuerte presencia con nuestra marca Piporé en países árabes y lo que hicimos fue reforzar nuestras relaciones con quienes efectuamos operaciones”, señaló **Gerardo Vallejos**, presidente de la Cooperativa de Productores de Yerba Mate de Santo Pipó.

“Muchos interesados de países limítrofes se llevaron muestras y tenemos buenas expectativas en que compren nuestros productos. Y queremos destacar el apoyo del INYM – añadió– para seguir manteniendo los volúmenes exportables, aún por encima del año 2018 que fue muy bueno. Tenemos la confianza en que el 2019 nos va a acompañar con éxitos”.

En esa misma línea se expresó **Amani Arnaout**, del Grupo Kabour; una firma con fuerte presencia en Siria y que desde hace algunos años instaló su planta de elaboración en la localidad de Comandante Andresito.



RESPALDO DE MACRI

► El presidente de la Nación, **Mauricio Macri**, mantuvo un encuentro con la comitiva yerbatera y con el presidente del INYM, Alberto Re, en la India, ante los cuales puso a disposición su equipo de trabajo, particularmente en temas administrativos y burocráticos relacionados al intercambio comercial entre la India y nuestro país. Fue en el marco de la Misión de Negocios e Inversiones del Gobierno de la Nación, organizado por la Cancillería, donde el presidente del INYM y el sector yerbatero buscaron potenciar líneas de trabajo y generar nuevos vínculos para posicionar a la Yerba Mate Argentina en Nueva Delhi y Mumbai; entre otros destinos de la India. A fines del año 2016 la consultora “Karavan Advisory Enterprises” había presentado un trabajo exploratorio del mercado indio encargado por el INYM. En ese informe se consignaban las posibilidades que tiene la yerba mate en la India, un país con 1.250 millones de habitantes y en el cual las infusiones (especialmente el té) forman parte de sus hábitos cotidianos de consumo. Impulsados por los datos positivos de ese trabajo, en noviembre de 2017 el INYM y los establecimientos yerbateros efectuaron la presentación de la Yerba Mate Argentina en dos icónicas metrópolis de la India: su capital Nueva Delhi y en la ciudad de Mumbai (Bombay).

“Fue todo muy positivo y una excelente experiencia, ya que es la primera vez que participamos como empresa argentina”, apuntó la representante de la firma. Para **Gabriel Arregui**, del establecimiento familiar “Don Arregui”, también fue la primera vez en una feria en Medio Oriente. “El espacio que montó el INYM llamó mucho la atención del público”, destacó y añadió que, desde su punto de vista, en el mundo existe un interés creciente por la yerba mate. “Mucha gente reconoce la infusión, sabe qué es o ya la han visto. Vemos que a futuro el mundo la va a consumir”, dijo. Otro establecimiento que exporta a Medio Oriente es la Cooperativa Agrícola Mixta de Montecarlo (yerba mate Aguantadora), con embarques a Líbano. “Fue una experiencia muy buena, tenemos buenas perspectivas a futuro y el año próximo queremos venir con más accesorios, como mates y bombillas”, señaló **Hadi Abukhuzam**, que representó a la cooperativa en el stand.



Feria Gulfood. El INYM y 6 establecimientos fueron a Dubai.



Con Macri en India. El presidente apoyó a la delegación.



India. Presentando productos en Nueva Delhi y en Mumbai

“La yerba mate siempre nos une”



Luis Mancini valora la experiencia cooperativista de los años 90

Con esta frase, el presidente de la Cooperativa Agropecuaria e Industrial Yapeyú, Luis Mancini, explica la experiencia cooperativista que surgió para superar la crisis de la década del 90 y que actualmente, lejos de resignarse ante problemas económicos, apuesta a mejorar la calidad del producto con apoyo del INYM.

Las crisis generan oportunidades. La Cooperativa Agropecuaria e Industrial Yapeyú Limitada así lo demuestra. Se conformó a fines de la década del 90 cuando los pequeños agricultores no tenían dónde vender yerba mate en la zona centro de Misiones, y hoy, 20 años después, nuevamente enfrentando dificultades económicas, no sólo logra mantenerse activa, consolidándose, sino que además apuesta a la innovación, ampliando su capacidad de producción y mejorando la calidad del producto. La historia tiene su correlato con la creación del Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM), que surgió también en ese contexto y que actualmente brinda apoyo para que el establecimiento cooperativo se posicione a la vanguardia en la elaboración del alimento.



Secado. Con los tres quemadores entregados por el INYM

PROTESTAS CON PROPUESTAS

Luis Mancini es la cara visible del sueño hecho realidad. “Corrían los años 1998 – 1999, época de crisis y de protestas; no teníamos dónde entregar la hoja verde en Oberá, nadie recibía, no había plata, entonces dijimos: ‘hagamos protestas pero también propuestas’, y decidimos hacer primero una asociación y alquilamos un secadero. Así, dos años. Nos fue bien y luego acordamos reunir 400 mil kilos de yerba canchada, cada uno poniendo un poco, y con eso compramos el secadero ubicado en una hectárea de tierra y se fue armando la cooperativa”, contó el dirigente agrario. No fueron fáciles esos primeros pasos.” Algunos socios se retiraron a otra actividad, había problemas económicos y tuvimos que vender algunos bienes, plantaciones de pino, por ejemplo, pero fuimos mejorando”, recordó Mancini. “Fueron 14 años sin apoyo financiero de nadie, solos, y logramos salir adelante. Podemos decir que a partir de 2006 hubo más crecimiento, pudimos cambiar máquinas y hacer inversiones”, agregó. Mancini manifiesta con énfasis el rol de la yerba mate en la constitución de la entidad. “Todo estaba mal en esa época, había muchas necesidades, ningún produc-



La cooperativa surgió a fines de los 90 como una estrategia de supervivencia de un grupo de productores. Creció y se fortaleció

to valía estábamos peleando por la creación del INYM y fue la yerba la que nos unió. Hubo un momento que dijimos: vamos a hacer una propuesta, lo único que tenemos en nuestras chacras es la yerba y vamos a ofrecer kilos de canchada para comprar el secadero; los colonos, todos con pequeñas superficie de producción, aceptaron, pusieron el ciento por ciento de su capital y en dos años logramos tener secadero propio”, contó. “Entonces la yerba mate, en todos los casos, es siempre el producto que nos junta; los abuelos vivieron de la yerba, tenemos historia y tenemos presente con la yerba”, destacó Mancini, al tiempo que ponderó que aquel esfuerzo inicial “hace que el secadero hoy tenga otro sabor para cada uno de los socios, el sabor de ser los dueños de un emprendimiento que se logró con trabajo y esfuerzo propio, nadie regaló nada y ese es el valor que tiene la cooperativa”.

MIRANDO MÁS LEJOS

El capital inicial de una hectárea de tierra se extendió a 11 hectáreas, y el secadero original se transformó en vanguardista, con capacitación en Buenas Prácticas de Manufactura y la incorporación de tres quemadores otorgados por el INYM que permiten reemplazar el uso de la leña por biomasa, lo que confiere mejores condiciones para los 13 operarios que trabajan de forma permanente en el lugar y mayor calidad en el alimento.

La Cooperativa Agropecuaria e Industrial Yapeyú recibe unos 2 millones de kilos de hoja verde anualmente de sus casi 50 socios, y con ello obtiene alrededor de 600 mil kilos de yerba mate canchada que es comercializada a molinos de la zona productora (Misiones y Corrientes). “Tenemos una capacidad ociosa del 50 por cien-

to, podemos generar el doble, pero estamos en un lugar donde ahora hay varios secaderos y donde no todos están dispuestos a entregar la hoja verde con la formalidad que debe ser. Pero seguimos invirtiendo para hacer más volumen y más calidad”, expresó Mancini.

Este año el secado de la yerba mate se hará en un ciento por ciento con biomasa. Se pondrán en marcha, en abril cuando comience la cosecha gruesa, los tres quemadores que el INYM facilitó a la entidad, una iniciativa que se denomina “Plan de Tecnificación del Proceso de Secado” y que incentiva la instalación del sistema de combustión de chip de madera, resolviendo la escasez de madera de bosque nativo y haciendo más eficiente el proceso en términos económicos y mejorando las condiciones de trabajo para los operarios. “La leña de monte no se puede usar más, ya estamos con las últimas reservas de selva, y además de esta manera la gente trabaja mejor y el producto sale mejor”.

En este mes de marzo se realizan en el secadero todos los ajustes técnicos necesarios para ponerlo en marcha, y “ya se está viendo si hay mejores alternativas para el secado. Estamos bien en calidad porque nuestro comprador es exigente, pero queremos ir a la par de los adelantos en yerba mate y mejorar. La próxima inversión será un secadero de chip porque necesitamos ese combustible en óptimas condiciones para el secado, y la certificación en Buenas Prácticas de Manufactura”, adelantó.

Para asegurar el combustible, la cooperativa adquirió una chipeadora móvil que puede ser trasladada a las chacras o utilizada en la misma sede, y puso en marcha un vivero de plantines que luego crecerán en las chacras de los socios, sumándose como actividad económica y asegurando la biomasa necesaria para el secado de la yerba mate.



Homenaje: Raúl Solmoirago, impulsor de la Ley Yerbatera

Los primeros días de marzo dejaron en el Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM) un marcado ánimo de pesar por el fallecimiento de **Raúl Solmoirago**, uno de los principales impulsores de la sanción de la Ley Yerbatera en febrero de 2002. Pero antes de su aprobación por parte del Congreso, la Ley 25.564 recorrió un derrotero que comenzó dos años antes, en octubre de 2000, cuando Solmoirago cumplió su promesa de promover la iniciativa y, acompañado por sus pares misioneros, presentó el Proyecto de Ley en la Cámara Baja. Atrás había quedado una huelga que paralizó la producción y también extensas jornadas de debate entre diversos sectores.

Convencido de que la creación del INYM era imprescindible para el futuro de la actividad yerbatera, en junio de 2001 convocó a Misiones al presidente de la Comisión de Agricultura de la Cámara de Diputados de la Nación, el chaqueño **Héctor Romero**, de quien obtuvo el compromiso de acelerar la sanción de la ley. Ese convencimiento lo llevó, incluso, a enfrentar a funcionarios de su partido que se oponían a la ley, como el titular de la SAGPyA **Marcelo Regúnaga**. “Para qué opina si no conoce el tema. Debería callarse y preguntar a la gente que sabe un poco más”, había replicado Solmoirago. Para él, la brújula del sector yerbatero debía tener un norte bien definido, y ese rumbo incluía la puesta en marcha del INYM. El 21 de febrero de 2002 el Congreso Nacional finalmente sancionó la Ley 25.564 y el 14 de marzo fue promulgada oficialmente. “Esta política yerbatera contempla como eje a la familia rural, la equidad y el desarrollo regional. Procura implementar políticas de desarrollo sustentable, dentro del marco de economía de mercado, apuntando a la incorporación del productor al complejo productivo social. Es la única alternativa para poder preservar a la actividad”, dijo.



Apoyo para secaderos que usen chip

El Instituto Nacional de la Yerba Mate pone a disposición de titulares de secaderos la posibilidad de acceder a la financiación de un tercer equipo para el secado de materia prima.

Hasta fines del año pasado, la Institución brindó apoyo para dos equipos en una misma planta de secado, y en este 2019, teniendo en cuenta el buen resultado obtenido desde la instrumentación del mecanismo, extiende el beneficio para un tercer quemador, complementario a los ya entregados, ampliando la posibilidad de optimizar esta etapa de elaboración de la yerba mate.

La iniciativa, contemplada en la Resolución 007/19 con fecha 17 de enero de 2019, se enmarca en el Plan de Tecnificación del Proceso de Secado que incentiva la instalación del sistema de combustión de chip de biomasa en reemplazo del uso de leña en el secado de yerba mate, lográndose la reconversión parcial de la línea de secado y el mejoramiento de las condiciones de trabajo en los secaderos.



En marcha, las BPM para molinos

Con la meta de optimizar la inocuidad del alimento, un total de nueve industrias de la yerba mate comenzaron la capacitación en Buenas Prácticas de Manufactura (BPM) que el Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM) brinda y financia a través del Instituto Argentino de Normalización y Certificación (IRAM).

“Si hay algo en lo que debemos ser constantes, es en mejorar la inocuidad y la calidad de la yerba mate; es fundamental para cuidar y sumar consumidores”, resumió el ingeniero **Alberto Re**, presidente del INYM al explicar las razones por las que se impulsan las BPM tanto en el sector secaderos como en molinos. “Tenemos 4 plantas de secado certificadas y otras 17 que asumieron el desafío de superarse en buenas prácticas, y ahora también 9 industrias eligieron el mismo camino, lo que nos posiciona favorablemente ante mercados cada vez más exigentes”, agregó.

MOLINOS

La primera jornada de BPM para molinos, el 19 de marzo en la sede del INYM, en Posadas, reunió a representantes de la Cooperativa Mixta Monte Carlo (Monte Carlo), Molinos La Misión SA (Oberá), Lukoski SRL (Gobernador Roca), Kraus SRL (Posadas), Establecimiento Imhof SRL (Nueve de Julio), Cooperativa Yerbatera Dos de Mayo Limitada (Dos de Mayo), Jorge Miguel Butiuk (Azara), Hreñuk SA (Apóstoles) y Yerbatera Hoja Verde (Andresito). A partir de ahora, cada establecimiento establecerá un vínculo director con IRAM para avanzar.

La BPM “son practicas que tienden a que un producto sea inocuo, que no tengan contaminación física, química o biológica”, explicó **Federico Christen**, auditor de IRAM, al brindar la capacitación. “En el caso de las normas para yerba mate, también se contempla la seguridad del personal y la preservación del medio ambiente”, agregó

MERCADO EXIGENTE

La iniciativa se enmarca en el Plan Estratégico para el Sector, documento consensuado por los eslabones de la cadena yerbatera, y se enlaza con las BPM para secaderos que el INYM viene impulsando desde 2015 en la zona productora (Misiones y Corrientes). “Nosotros el año pasado certificamos BPM en secadero y pudimos ver los logros que se fueron alcanzando; fue una meta cumplida, a la que ahora ponemos la vara un poco más alta para cumplir otro objetivo que es certificar molinos”, destacó José María Zaneck, de la firma Hreñuk SA. “Hoy el mercado es más exigente, el consumidor es un consumidor más responsable y apunta a la calidad del producto”.

En la misma línea se pronunció **Miltón Kraus**, de Kraus SRL. “Nosotros exportamos a diferentes partes del mundo y notamos que los compradores están cada vez más interesados en estas certificaciones, el mundo está pidiendo este tipo de certificaciones”, ponderó. “La capacitación que se da a través del INYM es muy importante para mejorar los sistemas de producción, y elegimos hacer BPM porque estamos interesados en mejorar los procesos y necesitamos ingresar a los mercados más exigentes”, concluyó.

EL PROGRAMA

El molino, molino – fraccionador o fraccionador que forme parte del Programa de BPM que impulsa el INYM recibirá las auditorías del IRAM que se brindará en forma gratuita en cada una de las plantas, para quedar habilitado a una certificación por parte del IRAM en BPM.

El monto total que demanden las auditorías y certificación del IRAM será costado por el INYM, y los operadores tendrán a su cargo los costos de una eventual mejora en sus instalaciones o adaptación de las plantas para obtener la certificación de BPM.

NO AL TRABAJO INFANTIL EN TODA LA CADENA DE LA PRODUCCIÓN YERBATERA



Las leyes vigentes **prohíben todo tipo de trabajo infantil** (menores de 16 años) y **regulan el trabajo de adolescentes** (16 a 18 años).

El artículo 148 bis de la ley 26.847 configura como delictivo el aprovechamiento económico del trabajo infantil y **reprime con prisión de 1 a 4 años al que incurriere en estas conductas.**

Estas disposiciones forman parte del Convenio de Corresponsabilidad Gremial (CCG), y todos estamos obligados a cumplirlas.

Por lo tanto es de vuestra responsabilidad y puede ser denunciado penalmente, en caso de permitir el ingreso de menores de edad a sus plantaciones, aún cuando sólo lo hagan para acompañar a sus padres.

Sr. OPERADOR
UD. PUEDE COLABORAR LLAMANDO AL:
MINISTERIO DE TRABAJO
0800 666 4100

**EVITAR EL TRABAJO INFANTIL
ES RESPONSABILIDAD DE TODOS.**

